

CAPACITADOR

MARZO 2020

CAPACITADO PARA UN
VIAJE CENTRADO EN LA MISION CON
JESUS

Fe + Esperanza + Amor = Una iglesia saludable

Estas tres nos recuerdan que Jesús es el centro del centro.

Durante mis años en el ministerio, tanto como pastor como líder en la denominación, he estado expuesto a una serie de lemas del camino del discipulado utilizados para motivarnos e inspirarnos a ser una iglesia saludable. Estos incluyen: “Creer, pertenecer, convertirse”; “Enfocarnos hacia adentro, hacia afuera, hacia arriba”; “Cultivar, plantar, cosechar”; “Ganar, construir, y equipar”. Es probable que me falten algunos. Todas estas vías funcionan en algunas culturas y entornos ministeriales, mientras que en otras no. Algunos parecen orientados a las obras; otros como más basados en la fe. Elegimos las avenidas **Fe, Esperanza** y **Amor** porque son bíblicas y porque funcionan en todas las culturas. Permítanme compartir algunas otras razones por las cuales las avenidas de Fe, Esperanza y Amor nos llevan a una iglesia saludable.

Están enfocadas en Dios

Nuestra fe es la fe (plenitud) de Jesús, no la fe en lo que hacemos o decimos. Él es el autor, perfeccionador y consumidor de nuestra fe (Hebreos 12: 2). “Debemos fijar nuestros ojos en Él”, como nos dice el autor de Hebreos. Pablo nos recuerda que debemos vivir por fe en el Hijo de Dios, "...quien me amó y dio su vida por mí" (Gálatas 2:20). Tener fe en Jesús es confiar en él, creer lo que dice y que hará lo que dice que hará. Él es quien dijo que edificaría su iglesia. Entonces lo miramos a él y cómo participamos en lo que está haciendo. Nuestra **avenida de fe se centra en Jesús.**

Jesús es nuestra esperanza. Él es quien completará el trabajo que comenzó en nosotros. Él es la esperanza por la cual somos salvos. Él es nuestra esperanza de perdón, redención, justificación, santificación y vida eterna. Él es la razón y el punto focal de nuestra adoración. Él es la razón por la que venimos a la iglesia como parte de su cuerpo. Nuestra **avenida de la esperanza se centra en Jesús.**

Jesús es amor. El nuevo mandamiento que nos dio es amar como él nos ama. Este amor mutuo es lo que nos distingue como discípulos de Jesús, participantes de la gran comisión de compartir este amor con otros y hacer discípulos. Amamos a los demás porque los vemos como hijos amados de Dios, muchos de los cuales no saben que tienen un Abba / Padre que los ama y quiere relacionarse con ellos. Damos la bienvenida a las personas en

nuestros servicios de adoración con la esperanza de que crezcan en esa relación con Cristo y celebramos mientras él cambia sus corazones y sus vidas. Nuestra **avenida de amor se centra en Jesús**.

Las avenidas...

Están interconectadas

Pablo dijo: “¹³ Ahora, pues, permanecen estas tres virtudes: la fe, la esperanza y el amor. Pero la más excelente de ellas es el amor.” (1 Corintios 13:13 NVI). Mientras que Pablo hizo una clara distinción mostrando que el amor es lo más grande, no implicaba que la **fe**, la **esperanza** y el **amor** no están interconectados. No podemos tener fe sin esperanza, esperanza sin amor, amor sin fe. ¿Cómo podemos tener fe en Jesús si él no es nuestra esperanza? ¿Cómo podemos esperar en él si no confiamos en su amor por nosotros? ¿Cómo podemos amarlo si no confiamos en él y tenemos fe en él? La fe, la esperanza y el amor trabajan en nuestras vidas en lo individual y en la vida de la iglesia. Están interconectadas.

Las tres avenidas en la congregación de GCI trabajan juntas hacia una iglesia saludable. Debido a que nos esforzamos por amar a los demás como Jesús nos ama, comenzamos a ver a los demás de manera diferente. Como Pablo dijo a la iglesia en Corinto: ¹⁴ El amor de Cristo nos obliga, porque estamos convencidos de que uno murió por todos, y por consiguiente todos murieron. ¹⁵ Y él murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió por ellos y fue resucitado. ¹⁶ Así que de ahora en adelante no consideramos a nadie según criterios meramente humanos. Aunque antes conocimos a Cristo de esta manera, ya no lo conocemos así. (2 Corintios 5:14-16 NVI).

El amor de Cristo nos insta a compartir nuestra fe, nuestra esperanza y nuestro amor con los demás. El amor por los demás nos motiva a comprometernos con el vecindario o barrio de nuestra iglesia (**Avenida del amor**), al darnos cuenta de que son amados por Dios y que necesitan estar en relación con él. Invitamos a otros a unirse a nosotros en la adoración (**Avenida de la esperanza**) donde son bienvenidos y se sienten como en casa en un ambiente seguro donde participan libremente en la adoración. Brindamos caminos de discipulado (**Avenida de la fe**) donde pueden crecer en fe y conocimiento y también crecer más en el sentido relacional con un pequeño grupo.

Nos conectan internacionalmente

Como mencioné al principio, algunos de nuestros lemas del camino del discipulado no siempre funcionan igual internacionalmente. Debido a que el lenguaje es importante, especialmente a medida que nos esforzamos por ser más conscientes culturalmente, usamos **Fe**, **Esperanza** y **Amor** porque son palabras bíblicas y entendidas universalmente que podemos usar para describir cómo nos acercamos a una iglesia saludable. Qué bendición es tener congregaciones de GCI en todo el mundo que usen el mismo idioma y trabajen hacia la misma meta de una iglesia saludable.

La **fe**, la **esperanza** y el **amor** no son solo palabras que forman un lindo eslogan: señalan a Jesús como el centro del centro, son la base de todo lo que hacemos y nos conectan como Comunión de Gracia Internacional.

A medida que participamos con Jesús y nos enfocamos en la **fe**, la **esperanza** y el **amor**, veremos más claramente lo que significa ser una iglesia saludable.

Centrándose en el centro del centro,

Rick Shallenberger

El Calendario de Adoración de GCI: celebra la historia de Jesús

Por John McLean, Director de ACCM

El Calendario de Adoración de GCI está diseñado para enfocar nuestra adoración y atención directamente en Jesús: su nacimiento, vida, muerte, resurrección y ascensión, y la entrega del Consolador prometido.



CGI CALENDARIO DE ADORACIÓN



ADVIENTO

Una temporada de anticipación. Postura de espera con expectativa.



NAVIDAD

Una temporada de alegría y asombro: ¡Dios está con nosotros! Postura de contemplación y celebración.

DÍA DE NAVIDAD

25 DE DICIEMBRE



EPIFANÍA

Una temporada de discipulado. Postura de sentarse a los pies de Jesús y aprender quién es Él.

DÍA DEL DISCIPULADO

6 DE ENERO

DÍA DE LA TRANSFIGURACIÓN

23 DE FEBRERO



PREPARACIÓN PARA LA PASCUA

Una temporada para abrirnos más y apreciar más nuestra profunda necesidad de Jesús. Una postura de preparación para recibir las desbordantes gracias del Viernes Santo y la Pascua.

DOMINGO DE RAMOS

5 DE ABRIL

ÚLTIMA CENA

9 DE ABRIL

VIERNES SANTO

10 DE ABRIL



PASCUA

Una temporada de transformación: la inauguración de una nueva creación. Postura de contemplación y celebración.

DOMINGO DE PASCUA

12 DE ABRIL

DÍA DE LA ASCENCIÓN

21 DE MAYO

DOMINGO DE PENTECOSTÉS

31 DE MAYO



TIEMPO ORDINARIO

Una temporada de participación con Jesús en la construcción de su iglesia. Una postura de ser enviados y unirse a Jesús en hacer discípulos

DOMINGO DE LA TRINIDAD

7 DE JUNIO

DOMINGO CRISTO REY

22 DE NOVIEMBRE



Cada uno de nosotros tiene nuestra propia historia personal. Nuestras historias son, naturalmente, muy importantes para nosotros. Nuestro nacimiento, crecimiento, edad adulta. Nuestros logros, nuestros desafíos, dificultades. Y a su manera, cada historia es única, para ser apreciada y valorada.

Y aun así...

Cada uno de nosotros sabe en lo más profundo de nuestro ser que si nuestro breve período de vida es todo lo que hay, si eso es todo, ("no significa nada" como lo expresó Shakespeare) nuestra historia personal puede ser frustrantemente inútil. Como la hierba del campo, nos marchitamos y nos desvanecemos. Y el lado oscuro de solo las historias individuales puede ser el defecto de la soledad, la separación e incluso la fragmentación de la sociedad.

Un paso importante en la dirección correcta es cuando vemos que nuestra historia existe solo en el contexto de los demás, que "mi historia" tiene más sentido cuando consideramos "nuestra historia". Somos seres relacionales: hijo, padre, esposo, esposa, hermano, amigo, colega. Nuestra historia ayuda a dar sentido y le da sentido a mi historia.

Y aun así...

Sabemos que todavía falta algo. Y de hecho, incluso puede haber un lado oscuro de "nuestra historia": nosotros contra ellos, la estigmatización del "otro" que está fuera de nuestro grupo, tribu, estado, país.

De la misma manera está la Gran Historia, la más grande de todas las historias, que le da sentido a todas nuestras historias personales y colectivas. No es nada menos que "Su historia": **La majestuosa historia cósmica de Dios, revelada en Su Hijo, Jesucristo**. Los cristianos llaman a esto el evangelio, la buena noticia. Son las buenas noticias de un Dios que crea y quiere compartir su amor y compañerismo con nosotros. Son las noticias increíblemente buenas de Jesús viniendo a la tierra, rompiendo nuestras dimensiones físicas de tiempo y espacio, para ser uno de nosotros, para redimirnos, para invitarnos a esta relación eterna de amor y gracia.

En Jesús, vemos el rostro humano de Dios. En Jesús, vemos el amor de Dios manifestado. A través de Jesús, tenemos fe y esperanza, y estamos incluidos en el amor de Dios. ¡Vale la pena celebrarlo! Y así, el Calendario de Adoración de GCI está diseñado para enfocar nuestra adoración y atención directamente en Jesús: su nacimiento, vida, muerte, resurrección y ascensión, y la entrega del Consolador prometido.

Esta historia se cuenta en los cuatro Evangelios y las consecuencias eternas se examinan allí y a través de todo el Nuevo Testamento. En el Antiguo Testamento, vemos evidencia de la obra salvadora de Dios, de su fidelidad y la preparación para la venida de Jesús, la explicación de la necesidad de la humanidad de un Salvador. Vemos evidencia de que solo por gracia se puede lograr la salvación.

En Jesús, vemos el cumplimiento de todo lo prometido. Vemos la realidad de lo divino venir a vivir entre nosotros. Las sombras son consumidas por la realidad de quién es Jesús y todo lo que hace. Él da sentido a todas nuestras historias y, al hacerlo, da esperanza a toda la humanidad para siempre.

Por muy consternados que estuvieran por su crucifixión, los primeros discípulos estaban aún más asombrados por la resurrección y la ascensión de su amigo y maestro. Reconocieron que algo único había sucedido. No solo otro evento en la historia de los eventos, sino EL evento que cambia y transforma todos los demás eventos. Este evento fue tan devastador que anunció una nueva creación, una nueva forma de ver el mundo, una nueva forma de pensar, una nueva forma de adorar, celebrar y vivir.

Algo nuevo había sido introducido en el mundo. Fue tan emocionante, tan esclarecedor, tan gozoso y sorprendente, que necesitaba ser celebrado. Este evento era como un pozo profundo que nunca podría agotarse.

Era la historia, Su historia, lo que nunca podría ser superado. Era una historia que tenía dimensiones personales, comunitarias y de hecho cósmicas. Jesús era el nuevo y ahora inevitable centro de adoración.

Y así, el Calendario de Adoración de GCI cada año nos mantiene enfocados en la historia de Jesús, nuestro Salvador. El fundamento es su notable resurrección. Los cuatro Evangelios nos dicen que las mujeres fueron a la tumba el domingo por la mañana y la descubrieron vacía. Y así, la historia se basa en la realidad de su resurrección: "Ha resucitado". No se trata solo de un buen maestro de moral. Se trata de Dios entre nosotros, cambiando completamente la historia.

La historia del evangelio nos cuenta sobre el nacimiento de Jesús, un bebé vulnerable, pero nacido para salvar el mundo; Es una buena noticia para toda la humanidad. ¡Vale la pena celebrarlo! El calendario cristiano de adoración de GCI nos guía a través de los principales eventos y los principales momentos de enseñanza en la vida y el ministerio de Jesús. Nos lleva en preparación para su crucifixión, su muerte redentora y su posterior resurrección y ascensión. Y luego a su promesa y entrega del Consolador, el Espíritu Santo y la creación de la iglesia. Todos estos elementos, y más, se centran en Jesús y nos dan esperanza. No es de extrañar que la iglesia sea un faro de esperanza en el mundo al señalar a las personas a Jesús.

Cada año, el calendario nos lleva a estas realidades en el centro de nuestra adoración. Aprendemos mejor haciendo. Realmente formando nuestra adoración en torno a estos puntos cardinales, todos los cuales mantienen nuestro enfoque en Jesús, orientando nuestras vidas, nuestras historias, a la historia más grande de la historia, la historia del evangelio. En nuestra adoración, el tiempo y la eternidad se cruzan, en Jesús. Él es vida, verdad, amor y pertenencia.

Recientemente, un escritor se lamentó de que Occidente está perdiendo su identidad porque ha perdido de vista la narrativa general que hace que las demás narrativas que compiten por nuestra atención, tengan sentido. Incluso el teólogo Tom Wright ha lamentado la tendencia a perder de vista la Gran Historia y ser secuestrado por historias secundarias rivales de la iglesia cristiana.

Tenemos sentido de todas nuestras historias cuando contamos y volvemos a contar la magnífica historia de Jesús que cambia la vida. Celebrar el Calendario de Adoración de GCI es una manera importante y alegre de mantenernos enfocados directamente en Jesús, el centro del centro.

Un buen sitio web: ¿qué te detiene?

Por Bret Miller, Gerente de TI de GCI

La forma principal en que muchas personas encuentran una iglesia para visitar es buscando en Internet. Esto significa que invertir tiempo en el desarrollo de un buen sitio web es vital.

Un buen sitio web debe contarle a la gente sobre la iglesia. ¿Cómo es un servicio de adoración? ¿Dónde se localiza el lugar de reuniones? ¿Cuándo es? Si tengo preguntas, ¿a quién puedo contactar? Pero eso no es todo; las personas también son influenciadas por la profesionalidad del sitio web, si las personas se ven amigables y si piensan que se sentirán como en casa.

Si tu iglesia tiene un sitio web, ¿cuándo lo visitaste por última vez? Tomarse un tiempo para revisar el sitio web periódicamente ayuda a mantenerlo preciso y actualizado. Plantea algunas preguntas al visitar el sitio web: en cuanto a la primera impresión del sitio web de la iglesia, **¿parece amigable? ¿El sitio web me dice lo que me gustaría saber antes de visitar la iglesia? ¿Me gustaría asistir a la iglesia con tal solo mirar el sitio web?** Si no estás seguro, probablemente sea hora de pensar en un cambio.

¿Qué pasa si tu iglesia no tiene un sitio web y no hay nadie que pueda crear uno? Bueno, GCI proporciona un servicio de plantilla de sitio web (anteriormente, "micro sitio") que puede poner a tu iglesia en línea simplemente solicitándolo. Nos hemos tomado el tiempo para crear esto porque creemos que cada iglesia de GCI debería poder tener un buen sitio web, incluso si la congregación es pequeña. Ofrecemos un sitio web profesional, contemporáneo y con la marca GCI que describe una iglesia promedio de GCI que incluye fotos amigables.

Simplemente envía un correo electrónico a **support@gci.org** para comenzar. Eso es solo el comienzo. Una vez que lo configuremos, puedes invertir un tiempo para leer el texto y editarlo para reflejar a tu iglesia con mayor precisión. Toma el tiempo para subir una foto sonriente del pastor o líder en la sección *Contáctenos*. Asegúrate de que la hora y el lugar sean correctos y corrígelos en **online.gci.org** si no lo son.

Sé que algunos de ustedes son más ambiciosos y querrán más de lo que actualmente brindamos en nuestro servicio de plantillas. Todo lo que puedo decir es que planeamos agregarle funciones y mejorarlo con el tiempo. Entonces, si te encuentras diciendo: "Me encantaría usar esto, pero solo falta...", envía un correo electrónico a **support@gci.org** y dinos qué estás buscando. Saber lo que quiere usar nos ayudará a priorizar qué características se agregan primero.

Sermón para el 1 de marzo del 2020

Mira este video en YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=DL0e4oo657o>

Escrituras: Génesis 2: 15-17; 3: 1-7 • Salmos 32: 1-11 • Romanos 5: 12-19 • Mateo 4: 1-11

El tema de esta semana es **"Lo que se debe y no se debe hacer en el amor"**. En Génesis 2, Dios le cuenta a Adán y Eva sobre el Árbol de la Vida, y en Génesis 3, Satanás engaña a Eva, torciendo las palabras de Dios. En el Salmo 32, David comparte cómo es cuando vivimos fuera de sincronía con el amor de Dios y cómo nuestra valiosa conexión con Dios nos lleva de vuelta al amor. Según Romanos 5, la vida de Adán fuera de alineación con el amor de Dios está resuelta por Jesús. Nuestro bosquejo del sermón, **"Cómo es que no funciona el amor"**, se basa en Mateo 4, donde la tentación de Jesús en el desierto contrasta las tentaciones del diablo, es decir, cómo es que no funciona el amor; con las respuestas de Jesús, es decir, cómo es que el amor funciona.

Cómo es que no funciona el amor

- Mateo 4: 1-11

Si te tocó vivir en 1970, quizás recuerdes la película *Love Story*, protagonizada por los actores Ryan O'Neill y Ali McGraw. Hubo una famosa cita de la película que dice: "Amor significa nunca tener que pedir disculpas". Ahora, si has estado casado o enamorado por un período de tiempo prolongado, probablemente sepas que esta cita está lejos de ser cierta. Con la naturaleza humana, todo lo contrario es cierto: el amor a menudo significa tener que pedir perdón.

Hoy es el primer domingo de lo que nos referimos en nuestro calendario de adoración de GCI como la preparación de Pascua. (Para obtener más información sobre la diferencia entre la preparación de Pascua y la Pascua, mira nuestro calendario GCI en esta edición del "Capacitador").

Veamos los antecedentes bíblicos para ayudarnos a comprender de qué se trata esta temporada en el calendario de adoración de GCI.

El período de 40 días de la preparación de Pascua se basa en replicar el tiempo de Jesús en el desierto, los 40 días de ayuno justo antes de comenzar su ministerio, y durante el cual fue tentado por el enemigo. Mientras que algunos parecen creer que Jesús tuvo que "trabajar en algo" para luchar contra el diablo, o que tuvo que ayunar para tener la fuerza para luchar contra el enemigo, la verdad es que Jesús se estaba preparando para el ministerio al pasar tiempo con su Padre, solidificando su deseo de seguir la voluntad del Padre. Durante este tiempo de preparación, el enemigo tentó a Jesús a hacer las cosas a su manera.

Recordemos que Jesús fue al desierto justo después de ser confirmado por el Padre. ¿Recuerdas su bautismo? "Una voz del cielo dijo: 'Este es mi Hijo, a quien amo; con él estoy muy complacido'. Jesús se fue al desierto lleno de seguridad y deseando acercarse a Dios y su voluntad. Este es el propósito del ayuno, no para que Dios haga algo por nosotros, sino para acercarnos a él para que podamos ver y seguir su voluntad.

La preparación de Pascua es una temporada de aprender más sobre quién es Jesús, quién es él en nosotros y quiénes somos en él, qué significa su amor y cómo podemos participar mejor con él. Es una temporada de pasar tiempo con Jesús, el que nos salva porque nos ama. La historia del desierto muestra cómo funciona el amor y cómo no funciona.

Leamos el texto:

Tentación de Jesús

4 Luego el Espíritu llevó a Jesús al desierto para que el diablo lo sometiera a tentación. ² Después de ayunar cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. ³ El tentador se le acercó y le propuso: —Si eres el Hijo de Dios, ordena a estas piedras que se conviertan en pan. ⁴ Jesús le respondió: —Escrito está: "No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios". ⁵ Luego el diablo lo llevó a la ciudad santa e hizo que se pusiera de pie sobre la parte más alta del templo, y le dijo: ⁶ —Si eres el Hijo de Dios, tírate abajo. Porque escrito está:» "Ordenará que sus ángeles te sostengan en sus manos, para que no tropieces con piedra alguna"».

⁷—También está escrito: “No pongas a prueba al Señor tu Dios” —le contestó Jesús.⁸ De nuevo lo tentó el diablo, llevándolo a una montaña muy alta, y le mostró todos los reinos del mundo y su esplendor.⁹ —Todo esto te daré si te postras y me adoras.¹⁰ — ¡Vete, Satanás! —Le dijo Jesús—. Porque escrito está: “Adora al Señor tu Dios y sírvele solamente a él”.¹¹ Entonces el diablo lo dejó, y unos ángeles acudieron a servirle. (Mateo 4:1-11 NVI)

Podemos notar cómo el amor no funciona al observar cómo Satanás se acerca a Jesús de tres maneras diferentes y cómo Jesús responde:

- En el versículo 3, Satanás dice: “si tienes hambre, convierte estas piedras en pan”. Jesús tiene mucha hambre después de no comer o beber durante 40 días y 40 noches, y Satanás señala el problema y le dice a Jesús que lo solucione él mismo. ¿Con qué frecuencia, cuando nos enfrentamos con un problema, creemos que todo depende de nosotros? Sabemos que somos pecadores que necesitamos un Salvador, así que nos arrepentimos y nos esforzamos más. Ayunamos, estudiamos, rezamos, trabajamos más duro y todavía pecamos. Eventualmente aprendemos que no se trata de lo que hacemos, sino de quién conocemos, o mejor dicho, quién nos conoce. Se trata del perdón y el amor de Jesús por nosotros que nos motiva a cambiar. Es porque somos amados y atendidos. Vemos esto en la respuesta instructiva de Jesús al enemigo: él enfatiza su conexión con el Padre. Él sabe que sus necesidades físicas serán atendidas en el momento adecuado. Podríamos resumir su respuesta como: **Ser amado significa que me cuidan.**
- En los versículos 4-6, Satanás le dice a Jesús: “si realmente eres el Hijo de Dios, puedes arrojarte desde una torre alta, y Dios enviará a sus ángeles para salvarte”. Le está diciendo a Jesús que haga que el Padre demuestre su amor por el Hijo. Jesús señala que poner a prueba el amor no es como éste funciona. Podríamos resumir su respuesta como **Ser amado significa que debo responder a ese amor mostrando respeto.**
- En el versículo 9, Satanás dice: “si me adoras, te daré todos los reinos del mundo”. Él está haciendo una transacción de amor aquí, y no es así como funciona el amor. Podríamos resumir la respuesta de Jesús como **Ser amado significa que estoy más interesado en dar que en recibir.**

Aplicación:

- Reconoce que eres amado y cuidado, ten presente que nunca estás solo. Si bien a veces hay pasos o acciones positivas que podemos tomar para salir de una situación difícil, algunas situaciones no son nuestras para solucionarlas (especialmente cuando involucra a otros y sus elecciones personales). Necesitamos reconocer y confiar en el cuidado amoroso de Dios para nosotros y para los demás, en lugar de pensar que debemos resolver todo nosotros mismos.
- Muestra respeto a aquellos que te aman cuidándote a tí mismo y permitiendo que otros se cuiden a sí mismos (es decir, tengan autonomía sobre sus vidas). Mostramos respeto a aquellos que nos aman al apreciar su amor y al no hacerles difícil el amar.
- En lugar de tratar de obtener amor, trata de darlo y dalo generosamente. Interésate más en dar que en recibir.

El encuentro de Satanás con Jesús en el desierto nos muestra cómo el amor no funciona. La visión distorsionada del amor de Satanás lo convierte en una prueba y transacción de "Yo primero". Jesús nos muestra que cuando somos amados por Dios, sabemos que somos atendidos, descansamos respetuosamente en ese cuidado sin requerir señales especiales, y estamos más enfocados en dar amor que en recibirlo porque nuestras copas están llenas de: *“Seguridad de tener nuestro lugar en el corazón de Dios”*.

Saber que somos amados es esencial mientras nos preparamos para la Pascua.

Preguntas de discusión en grupos pequeños

Del video “Hablando de vida”:

- ¿Qué crees que significa tener una conexión con Dios?
- Comparte un momento en que pensaste que Dios no estaba a tu lado y luego viste cómo estaba trabajando en ti o en los que te rodean.
- Comparte un momento en que hayas sentido los suaves consejos de Dios que te guían en una decisión correcta.

Del sermón:

- ¿Alguna vez has participado en un ayuno o algún tipo de actividad especial para la preparación de Pascua o la Pascua? Si es así, comparte tu actividad y si te pareció significativa. Si no lo has hecho, considera compartir tus pensamientos sobre qué tipo de actividad reflexiva podría ser significativa para ti. ¿Qué ritual o disciplina podría servir como devocional?
- ¿Alguna vez te enfrentaste a una situación en la que te sentiste obligado a arreglar el asunto, (como “decirle a las piedras que se conviertan en pan”), incluso si sabías que estaba fuera de tu control? Si es así, comparte cómo lograste avanzar para descansar en el cuidado y provisión de Dios para ti.
- El Salmo 32 habla de la instrucción de Dios y de cómo estar en sintonía con él es como el vínculo entre un caballo y un jinete. Y cuando el jinete no tiene que depender de la rienda y látigo para controlar el caballo. ¿Puedes pensar en un momento en que te sentiste en sintonía con la sabiduría de Dios al lidiar con las circunstancias de la vida?
- ¿Por qué crees que para que estemos dispuestos a dar amor, primero debemos saber que somos amados, especialmente por Dios? ¿Cómo ves que la conexión entre vulnerabilidad y amor afecta nuestra capacidad de expresar amor?

Sermón para el 8 de marzo del 2020

Mira este video en YouTube: https://www.youtube.com/watch?v=AFl9_1lyT30

Escrituras: Génesis 12: 1-4a • Salmos 121: 1-8 • Romanos 4: 1-5, 13-17 • Juan 3: 1-17

El tema de esta semana es "**Yo te mostraré**". En Génesis 12, Dios le pide a Abram que se aleje de todo lo que le era conocido hacia una tierra donde le mostraría un futuro asombroso. En el Salmo 121, el poeta se anima a sí mismo con que Dios le muestre su provisión, protección y amor el viene con fe. En Romanos 4, Pablo nos muestra el plan general de Dios para conectar la fe de Abraham con la nuestra como seguidores de Cristo. En Juan 3, Jesús confronta a Nicodemo con el hecho de que el rabino todavía no conoce la verdad acerca de Dios; la cual debe serle enseñada.

Nicodemo, el que vino de noche - Juan 3: 1-17

Nicodemo era un buen tipo. Creo que es importante saber eso. Nicodemo era ético, confiable, muy religioso, ferozmente intelectual y conocía el Antiguo Testamento mejor que cualquiera de nosotros. Podrías soñar que tu hija se casase con alguien como Nicodemo.

Estaba bien conectado y servía en el consejo reinante. Así que no solo estaba en las instituciones religiosas, sino también en el gobierno local. Le había hecho mucho bien al mundo. También había visto tipos como Jesús antes. Aparecían de vez en cuando, alborotaban a la gente y ganaban seguidores. Si estos líderes rebeldes le causaban problemas a Roma y no se calmaban, tenían una forma de terminar en las cruces fuera de la ciudad.

¿Los milagros que hizo Jesús? Bueno, eso era algo difícil de explicar, pero... ya encontraría cómo. Nicodemo no quería ver esto sucediendo de nuevo: gente decepcionada, la aplicación rápida del poder romano y un joven revolucionario desangrándose en una estaca. Estaba en camino para hablar cara a cara con este agitador para ver si podían encontrar un terreno común y llegar a algún tipo de solución pacífica. No más derramamiento de sangre, por favor.

¿Qué podemos aprender de nuestro amigo Nicodemo, este hombre bueno y razonable que solo quiere mantener la paz? ¿Qué podemos aprender de esta conversación nocturna?

Veamos tres cosas en el giro de la historia de Nicodemo al encontrarse y conocer a Jesús. Veamos esta progresión a través de la estructura tradicional de una historia.

—**Acto uno:** introducción — su primer acercamiento a Jesús

—**Acto dos:** desarrollo— ¿De qué habla Jesús con él?

—**Acto tres:** desenlace — Volvemos a ver a Nicodemo cerca del final del Evangelio. ¿Es un hombre diferente?

Primer acto: Introducción. Presentación de los personajes.

3 Había entre los fariseos un dirigente de los judíos llamado Nicodemo. 2 Este fue de noche a visitar a Jesús. (Juan 3:1-2 NVI)

Aquí está la introducción sobre Nicodemo. Ya hemos hablado de que es un buen hombre, un hombre sobresaliente. También está en la política local. Es un diplomático y esencialmente va como enviado para tratar de detener este movimiento antes de que la gente salga lastimada.

El escenario siempre es importante en el Evangelio de Juan. La oscuridad es el símbolo de confusión, malos entendidos y pecado. Juan incluye este detalle aquí para mostrarnos que Nicodemo está confundido y no comprende, así que trata de encajar a Jesús en un viejo paradigma. Hay un contraste entre esta historia con la del siguiente capítulo donde la mujer en el pozo, se encuentra con Jesús al mediodía.

Nota lo que dice Nicodemo: “—Rabí —le dijo—, sabemos que eres un maestro que ha venido de parte de Dios, porque nadie podría hacer las señales que tú haces si Dios no estuviera con él.³—De veras te aseguro que quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios —dijo Jesús.” (Juan 3:2-3 NVI)

Nicodemo se acerca a Jesús como lo haría cualquiera en esta situación. Esto no es una excesiva adulación, es un protocolo estándar. Se acerca a Jesús como lo haría cualquier nervioso funcionario de la ciudad: "Solo quiero decir que te tengo el mayor respeto, pero..."

El problema, por supuesto, es que Jesús no es estándar. No le interesa encontrar un terreno común y mantener la delicada paz en su lugar.

Está completando la historia de la obra de Dios con Israel, y por tanto, la de toda la humanidad.

El primer movimiento de Jesús es girar el dial al máximo en la conversación; esto no es protocolo, y ninguna cantidad de cumplimiento de la ley y tradición te llevará tan lejos como lo requieres. **Necesitas nacer de nuevo.** No necesitas medicamentos ni fisioterapia; necesitas un trasplante. No necesitas corregir el curso, debes comenzar de nuevo.

Detente aquí. Cuando escuchas la frase "**nacer de nuevo**", especialmente en tu cultura, ¿en qué piensas? ¿Historias de conversión dramáticas de drogadictos y delincuentes que encuentran su camino? ¿Alguien inmoral, que no hace bien, que vive en la disfunción y el caos que finalmente encuentra el orden? ¿O pensamos en personas radicalmente seculares que comienzan a creer en algo?

¡Nicodemo no se ajusta a ninguna de esas nociones! Es uno de los ciudadanos más morales, religiosos, honestos, intelectuales y que pagan impuestos que jamás haya conocido, y sin embargo, Jesús le dice que necesita nacer de nuevo. Necesita comenzar de nuevo. La respuesta no está dentro de ti, viene de afuera.

Esto nos lleva de la introducción al segundo acto: desarrollo.

³—De veras te aseguro que quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios —dijo Jesús.— (Juan 3:3 NVI).

Esta frase "nacer de nuevo" es una etiqueta favorita para describir a los cristianos. Pero en realidad es un juego de palabras. Hay un doble significado en el idioma original: nacido de nuevo-nacido de lo alto. Parece que Nicodemo se pierde esto en la primera ronda, ¿quieres decir que mi madre tiene que darme a luz otra vez?

Jesús utiliza este doble significado para decir que tienes que nacer de lo alto. El verdadero conocimiento de Dios proviene de Dios; no es algo que pueda lograr a través del estudio y el trabajo duro o a través de su herencia, todas las cosas que Nicodemo ha intentado antes.

Jesús incluso se refiere a una historia cuya acción central es mirar hacia arriba. En Números 21, hay una extraña historia de serpientes venenosas que muerden a los israelitas. Moisés hizo una serpiente de bronce, la puso en un poste y todos los que la miraron fueron sanados. Jesús se refiere a esto:

14 »Como levantó Moisés la serpiente en el desierto, así también tiene que ser levantado el Hijo del hombre, 15 para que todo el que crea en él tenga vida eterna...» (Juan 3:14-15 NVI)

La gente envenenada tuvo que mirar hacia arriba, fuera de sí mismos. Así como la conexión entre la curación y mirar una pieza de metal en un poste era misteriosa, nuestra curación, la cual llega a través de la cruz es misteriosa también. Y sin embargo, es lo que necesitamos. El veneno del pecado es demasiado poderoso, y no es algo que podamos sanar por nuestra cuenta.

Jesús se refiere a otro pasaje del Antiguo Testamento en el versículo 5: —*Yo te aseguro que quien no nazca de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios*—respondió Jesús—. (Juan 3:5 NVI)

La frase "agua y el Espíritu" se refiere a lugares como Isaías 44: 3... *regaré con agua la tierra sedienta, y con arroyos el suelo seco; derramaré mi Espíritu sobre tu descendencia, y mi bendición sobre tus vástagos*, (NVI).

La metáfora del agua, que trae de vuelta el crecimiento del Edén al desierto, se usa una y otra al hablar sobre la presencia de Dios. También se refiere a pasajes como: ²⁵ *Los rociaré con agua pura, y quedarán purificados. Los limpiaré de todas sus impurezas e idolatrías.* ²⁶ *Les daré un nuevo corazón, y les infundiré un espíritu nuevo; les quitaré ese corazón de piedra que ahora tienen, y les pondré un corazón de carne.* (Ezequiel 36:25-26)

A medida que el Espíritu flotaba sobre las aguas en la historia de la creación, así debemos ser recreados por Dios en Cristo. La Ley, que Nicodemo conoce muy bien, estaba destinada a prefigurar a Cristo. Ahora que Jesús ha venido, la obra de la Ley está completa y el nuevo corazón y el nuevo Espíritu están disponibles para todos los que "miran a lo alto".

Tercer acto: desenlace

Después de esta conversación, Nicodemo desaparece. Aparece brevemente en Juan 7 para pronunciar una línea y luego desaparece hasta el final. El desenlace es el acto de cierre en el que se resuelve la tensión de la historia. El héroe cabalga hacia el ocaso. El chico atrapa a la chica. Harry conoce a Sally.

En el giro de la historia de Nicodemo, hemos visto a un funcionario adinerado reunirse con un rebelde y esencialmente obtener una reprimenda teológica. Nuevamente, contrasta esta historia con la siguiente: la mujer en el pozo. Esta es la conversación registrada más larga de Jesús, y la tuvo con alguien que era considerada insignificante social y culturalmente. Su conversación con Nicodemo es breve y confrontativa. Su siguiente conversación, con un centurión romano, es una línea contundente que incluye una orden.

¡Jesús no es bueno para ganar amigos e influir en las personas con autoridad! Se encuentra con una figura cultural-religiosa y la confronta. Se encuentra con un líder militar y lo despide. Luego pasa todo su tiempo con esta mujer samaritana olvidada en el pozo. Vemos su verdadero corazón por los perdidos y solitarios.

¿Pero qué hay de Nicodemo? ¿Qué hay de este rabino diplomático que vino a Jesús de noche? Esencialmente, no lo volveremos a ver hasta su resolución, cuando Jesús muere. ³⁹ *También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, llegó con unos treinta y cuatro kilos[a] de una mezcla de mirra y áloe...* (Juan 19.39 NVI)

Aquí vemos a José de Arimatea y a Nicodemo vistiendo el cuerpo de Jesús. Este era el trabajo de mujeres y esclavos, no de hombres y definitivamente no de hombres de influencia. Vemos una vislumbre del desenlace de Nicodemo. Está más libre que nunca de todo su bagaje cultural, incluso puede llevar la etiqueta de quien "vino de noche".

Puede descansar y permanecer libre. Su identidad está en Cristo, a pesar de que no entiende todo lo que significa en este momento, pero está comenzando a ver esa liberación y gozo verdaderos. Salió al principio por la noche, probablemente haciendo todo lo posible para proteger su reputación. La última vez que lo vemos está haciendo públicamente el trabajo de aquellos considerados los más bajos de esa sociedad. Entonces, ¿cuál es tu historia? ¿Cuál será su introducción, desarrollo y desenlace?

Para muchos de nosotros, nuestra introducción es como la de Nicodemo. En general, era un buen tipo: juega fútbol, da un fuerte apretón de manos y cría a buenos niños. Pero entonces Jesús viene y lo arruina todo. No importa cómo sea el terreno de nuestras vidas, él cambia la tierra, saca las viejas y cansadas raíces.

En el segundo acto, la acción en ascenso, nos dice que incluso nosotros necesitamos nacer de nuevo. La vida tal como la conocemos parece hueca y los viejos pecados, incluso los aburridos "cotidianos", ofrecen cada vez

menos satisfacción. Comienzas a ver a las personas que te rodean, incluso a tus rivales y enemigos, como seres humanos tridimensionales. Estás naciendo de nuevo, de lo alto.

Para el escritor de "Amazing Grace" (Maravillosa gracia), John Newton, significaba que tenía que abandonar el comercio de esclavos, ya no podía hacerlo. Para Chuck Colson, un experto en asuntos de la política de Washington, involucrado en el escándalo Watergate, nacer de lo alto, era abandonar esa vida y usar sus dones para el ministerio. Muchos de nosotros podemos señalar estos momentos en los que algo... simplemente... sucedió y la vida nunca fue la misma.

Aquí es donde se presenta el conflicto de la historia para Nicodemo. Jesús vino con un nuevo nacimiento, no una revolución política, ni una victoria militar. No volvió a llamar a todos a la Ley nuevamente, sino para decirles que el reino ya estaba aquí.

¿Y cuál será tu desenlace? ¿Cómo se resolverá la tensión en tu historia? Para Nicodemo, fue la alegre libertad de hacer un trabajo que estaba "debajo" de él para honrar a su amigo. Para Juan el Bautista, hacerse a un lado sabiendo que había preparado el camino. Para Pedro, estaba asumiendo el papel de un líder lúcido después de haber seguido su estado de ánimo salvaje toda su vida y haber pensado solo con su instinto.

Ellos fueron cambiados para siempre después de haber estado con Jesús.

Introducción, desarrollo, desenlace. Sin duda, atravesaremos esta estructura de la historia muchas veces en nuestra aventura con Jesús, el autor y perfeccionador de nuestra fe.

Preguntas de discusión en grupos pequeños

De “Hablando de vida”:

- En el video: Hablando de vida, hablamos acerca de cómo Jesús parece "ignorar" sus posibilidades de hablar con personas en el poder (un rabino y un funcionario romano) para pasar todo su tiempo con alguien que las personas considerarían poco importante: la mujer del pozo. Esta es la conversación más larga de Jesús. ¿Vemos este amor de Jesús en él llevando a tres discípulos al monte de la Transfiguración? ¿Qué nos dice eso sobre él?
- ¿Por qué es tan fácil olvidar a quienes Jesús recuerda? ¿Cómo podemos cambiar nuestras vidas para ver como él lo hace?

Del sermón:

- ¿Alguna vez has pensado en el giro de tu historia desde que se presentó Jesús y lo conociste? Comparte cuando conociste a Jesús.
- Acto uno: introducción: comparte algo en tu vida que inicialmente sentiste que Dios estaba "arruinando", solo para darte cuenta más tarde de que era algo que necesitabas.
- Acto dos: desarrollo, la acción ascendente: ¿Qué ha sacado a relucir Jesús en tu vida que necesitaba cambiar? ¿Cómo ves a los demás de manera diferente ahora que él está en ti?
- Acto tres: desenlace: comparte algo en tu vida que "sólo sucedió " y que luego tu vida nunca ha sido la misma. ¿Cómo ha cambiado tu vida desde que comenzaste a participar con Jesús?

Sermón del 15 de marzo del 2020

Mira este video en YouTube:<https://www.youtube.com/watch?v=f1ueLUUu65U>

Escrituras: Éxodo 17: 1-7 • Salmo 95: 1-11 • Romanos 5: 1-11 • Juan 4: 5-42

El tema de esta semana es **el amor desbordante de Dios**. En Éxodo, los israelitas exigen agua a Moisés mientras pelean y prueban al Señor en Masah y Meriba. Sin embargo, Dios provee para su sed con agua que fluye de una roca. El Salmo 95 nos invita a escuchar la voz de Dios con corazones enternecidos que responden en adoración y alabanza. En Romanos, encontramos que "el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones a través del Espíritu Santo que nos ha sido dado". El sermón de Juan 4 presenta a Jesús como la provisión de Dios del agua viva dada a una mujer marginada de Samaria. Su sed se apaga mientras responde dejando que el amor de Dios fluya a otros en testimonio.

Una sed bien apagada -Juan 4: 5-42

¿Estás satisfecho?

Antes de entrar en nuestro texto, quiero que dejes que esa pregunta te inunde. ¿Estás satisfecho? Esta puede ser una pregunta de profunda reflexión cuando se toma en serio. Infortunadamente, cuando estamos ocupados persiguiendo lo que viene delante y que creemos que nos satisfará, nunca disminuimos la velocidad lo suficiente como para responder a la pregunta. Por supuesto, nuestra búsqueda de la segunda mejor opción nos da la respuesta, ¿no? Pero preguntémoslo de nuevo.

¿Estás satisfecho? No estamos hablando de una sensación de satisfacción en el momento que pasa con la próxima experiencia insatisfactoria. Nos preguntamos si estamos satisfechos de una manera profunda y significativa que satura toda nuestra vida. Una satisfacción que no cambia incluso cuando nuestras circunstancias son menos que satisfactorias. Una satisfacción que no depende de circunstancias o relaciones externas, como nuestro trabajo o matrimonio, familia, iglesia, gobierno o comunidad, sino más bien una satisfacción en el centro más profundo de nuestro corazón y alma. ¿Estás satisfecho en el centro más profundo? Quiero que esta pregunta permanezca en nuestras mentes y corazones mientras escuchamos la historia de la mujer en el pozo que se encuentra en Juan 4.

⁵ Llegó a un pueblo samaritano llamado Sicar, cerca del terreno que Jacob le había dado a su hijo José. ⁶ Allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se sentó junto al pozo. Era cerca del mediodía. ⁷⁻⁸ Sus discípulos habían ido al pueblo a comprar comida. En eso llegó a sacar agua una mujer de Samaria, y Jesús le dijo:—Dame un poco de agua.⁹ Pero, como los judíos no usan nada en común con los samaritanos, la mujer le respondió:—¿Cómo se te ocurre pedirme agua, si tú eres judío y yo soy samaritana?¹⁰—Si supieras lo que Dios puede dar, y conocieras al que te está pidiendo agua —contestó Jesús—, tú le habrías pedido a él, y él te habría dado agua que da vida.

¹¹—Señor, ni siquiera tienes con qué sacar agua, y el pozo es muy hondo; ¿de dónde, pues, vas a sacar esa agua que da vida? ¹²¿Acaso eres tú superior a nuestro padre Jacob, que nos dejó este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y su ganado?¹³—Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed —respondió Jesús—, ¹⁴pero el que beba del agua que yo le daré no volverá a tener sed jamás, sino que dentro de él esa agua se convertirá en un manantial del que brotará vida eterna.¹⁵—Señor, dame de esa agua para que no vuelva a tener sed ni siga viniendo aquí a sacarla.¹⁶—Ve a llamar a tu esposo, y vuelve acá —le dijo Jesús.¹⁷—No tengo esposo —respondió la mujer.—Bien has dicho que no tienes esposo. ¹⁸Es cierto que has tenido cinco, y el que ahora tienes no es tu esposo. En esto has dicho la verdad.¹⁹—Señor, me doy cuenta de que tú eres profeta. ²⁰Nuestros antepasados adoraron en este monte, pero ustedes los judíos dicen que el lugar donde debemos adorar está en Jerusalén.²¹—Créeme, mujer, que se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adorarán ustedes al Padre. ²²Ahora ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación proviene de los judíos. ²³Pero se acerca la hora, y ha llegado ya, en que los verdaderos adoradores rendirán culto al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren. ²⁴Dios es espíritu, y quienes lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad.²⁵—Sé que viene el Mesías, al que llaman el Cristo —respondió la mujer—. Cuando él venga nos explicará todas las cosas.²⁶—Ese soy yo, el que habla contigo —le dijo Jesús.

Los discípulos vuelven a reunirse con Jesús

²⁷En esto llegaron sus discípulos y se sorprendieron de verlo hablando con una mujer, aunque ninguno le preguntó: «¿Qué pretendes?» o «¿De qué hablas con ella?»²⁸La mujer dejó su cántaro, volvió al pueblo y le decía a la gente: ²⁹—Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será este el Cristo?³⁰Salieron del pueblo y fueron a ver a Jesús. ³¹Mientras tanto, sus discípulos le insistían: —Rabí, come algo.³²—Yo tengo un alimento que ustedes no conocen —replicó él.³³«¿Le habrán traído algo de comer?», comentaban entre sí los discípulos.³⁴—Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y terminar su obra —les dijo Jesús—. ³⁵¿No dicen ustedes: “Todavía faltan cuatro meses para la cosecha”? Yo les digo: ¡Abran los ojos y miren los campos sembrados! Ya la cosecha está madura; ³⁶ya el segador recibe su salario y recoge el fruto para vida eterna. Ahora tanto el sembrador como el segador se alegran juntos. ³⁷Porque como dice el refrán: “Uno es el que siembra y otro el que cosecha”. ³⁸Yo los he enviado a ustedes a cosechar lo que no les costó ningún trabajo. Otros se han fatigado trabajando, y ustedes han cosechado el fruto de ese trabajo.

Muchos samaritanos creen en Jesús

³⁹Muchos de los samaritanos que vivían en aquel pueblo creyeron en él por el testimonio que daba la mujer: «Me dijo todo lo que he hecho». ⁴⁰Así que cuando los samaritanos fueron a su encuentro le insistieron en que se quedara con ellos. Jesús permaneció allí dos días, ⁴¹y muchos más llegaron a creer por lo que él mismo decía.⁴²—Ya no creemos solo por lo que tú dijiste —le decían a la mujer—; ahora lo hemos oído nosotros mismos, y sabemos que verdaderamente este es el Salvador del mundo. (Juan 4:5-42 NVI)

La historia no nos da respuestas satisfactorias a muchas de las preguntas que podemos tener sobre ella. Juan no describe muchos de los detalles y nos quedan algunas ideas ambiguas de lo que estaba detrás de escena de la narración. De hecho, ni siquiera se nos dan los nombres de ninguno de los personajes de la historia, excepto Jesús. Esto hace un par de cosas para nosotros: Primero, estamos invitados a adjuntar nuestro nombre a los personajes sin nombre de la historia, a saber, la mujer samaritana. ¿Puedes identificarte con su historia? Segundo, Jesús se destaca como la única persona en la historia cuya identidad está firmemente fundada. Se lo ve en reposo en el pozo. Todos los demás están en un remolino de actividad ansiosa. Al omitir los nombres de las otras personas en la historia, Juan puede señalarnos lo que quiere que veamos principalmente. Jesús es quien apaga nuestra sed. Él es el único en la historia que nos puede satisfacer.

A medida que luchamos con la cuestión de si estamos satisfechos o no, podemos identificarnos con la mujer en la historia que parece estar buscando la satisfacción de manera rutinaria y repetitiva pero nunca la encuentra. La

mujer tiene muchas preguntas. Todas sus preguntas giran en torno a saber quién es Jesús. Jesús también dirige a la mujer a esta misma pregunta diciendo: *"Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide un trago, le habrías preguntado y él te habría dado agua viva"*.

En este punto, queremos agregar otra pregunta a la original. ¿Quién es Jesús? Hay algo en ver a Jesús descansando junto al pozo que llama nuestra atención. Ten en cuenta que ni siquiera tiene un cubo de agua con él. Aunque cansado de su viaje, parece contento, relajado y en paz incluso en el calor del día. ¿Has estado cerca de alguien durante una situación estresante o durante un tiempo caótico que no parecía preocupado por lo que estaba pasando? Todos los demás están perdiendo la cabeza, pero esta persona parece tenerlo todo junto. Plantea la pregunta, ¿quién es esta persona y por qué no se están volviendo locos como todos los demás? Entonces, preguntamos nuevamente. ¿Estás satisfecho? ¿Y quién es este hombre llamado Jesús?

Conozcamos a esta mujer sin nombre cuyo único marcador de identidad es que es una samaritana. Ella entra en la historia al mediodía a la hora del máximo el calor al llegar al pozo por agua. Ella está sola. Ambos detalles nos dicen que algo no está del todo bien en su vida. Su hora de llegada sería una anomalía, ya que la mayoría de las mujeres iban juntas al pozo en un momento del día cuando hacía más frío. ¿Y por qué la mujer hace este viaje sola? Es posible que no fuera bien recibida entre otras personas y estuviera tratando de evitar el contacto social. Con su historia de maridos revelada más tarde en la historia, es probable que se hayan erigido barreras morales entre ella y su comunidad. La historia comienza a hacernos saber que esta mujer no solo tiene sed de agua, sino que su vida de búsqueda de satisfacción la ha dejado reseca y vacía. Parece que ella se identificaría con la letra de la canción de Johnny Lee, "Looking for Love", (Buscando el amor):

"... Estaba buscando amor en todos los lugares equivocados,
Buscando amor en muchos rostros,
Buscando en sus ojos y buscando rastros
De lo que he soñado... "

Entonces ella se encuentra con Jesús. Veamos la primera impresión que Jesús hace en la mujer samaritana.

Primero, Jesús también está solo. Está "cansado por su viaje" y también tiene sed. Parece que la mujer y Jesús tienen un poco en común. El apóstol Juan nos entretiene un poco al describir la solidaridad que Jesús tiene con la debilidad y la fragilidad de la humanidad pecadora. Se puede identificar con el viaje de la mujer y el nuestro. Él no está de pie a la distancia o balanceándose en una hamaca tomando un cóctel. Él la encuentra en el pozo, compartiendo su sed y soledad.

Si no estuviéramos tan familiarizados con esta historia, fácilmente podríamos pensar que este es el comienzo de una historia de un romance en ciernes. El escenario no podría ser mejor. Juan nos permite conocer el telón de fondo de la escena al decirnos que este pozo era "el pozo de Jacob". Eso puede pasar desapercibido como un detalle innecesario, pero para los lectores originales, como a veces decimos, "crearía el ambiente". El pozo de Jacob fue donde conoció a su futura esposa Rebecca. Moisés también conoció a su futura esposa Séfora en un pozo. Empiezas a hacerte una idea. Pero hay un problema que obstaculiza su compatibilidad. Ella es una samaritana y él es un judío de alto rango. Juan no quiere que perdamos este hecho, ya que interrumpe su historia para decirnos: "Los judíos no comparten cosas en común con los samaritanos". Son Romeo y Julieta otra vez.

Entonces Jesús hace lo indecible al hablarle a la mujer samaritana. Los judíos normalmente no solo evitarían a los samaritanos, sino que los hombres judíos ciertamente no deberían ser vistos hablando solo con una mujer, especialmente una mujer samaritana con una posición moral cuestionable. Juan interrumpe su historia nuevamente, esta vez para hacernos saber que los discípulos no estaban por ningún lado. Conveniente. Pero Jesús rompe todas las barreras entre él y la mujer: género, raza y estatus moral. Jesús le pide a la mujer que le dé de beber. Nuevamente, con el escenario "romántico" del "pozo de Jacob", no sería una idea descabellada para la mujer preguntarse cuáles son las intenciones de Jesús. Entonces, ella quiere saber por qué él, un judío, le pediría tal favor a ella, una mujer samaritana.

Es posible que deseemos hacer una pausa por un momento para hacer la misma pregunta: ¿Por qué Jesús le pediría un trago a la mujer? Después de todo, ella tiene sed y está agotada. ¿Por qué agregarle la carga de que ella le proporcione agua a otro? Jesús no es alguien que le añada carga a otro. Si él le hace una pregunta, es por su bien, no para su ruina. Aquí hay algo a considerar. Al pedirle una bebida, la invitó a cambiar la orientación a la que se dirigía para enfocarse en otra persona en lugar de ella misma.

¿Alguna vez has estado tan deprimido y absorto en tu propia miseria que continuas descendiendo en espiral? Una forma de salir de esta espiral es ser interrumpido en esta caída por la necesidad de otra persona. ¿Alguna vez has sentido que tienes tan poca fuerza que ni siquiera alcanza para ti mismo, pero cuando usas esa poca energía en alguien más, ésta es renovada y recargada? Así sucede.

La petición de Jesús era Su obra en ella para llevarla más allá de la espiral enfocada hacia abajo en la que ella iba, para ahora orientarla a una posición donde podía dar vida a otros. Él la está invitando a ser una bendición para otros.

Ahora de vuelta a nuestra historia. Jesús deja en claro Sus intenciones al mencionar la historia matrimonial de la mujer. Resulta que ella tenía 5 maridos y ahora estaba viviendo con un hombre que no era su esposo. Nada como una buena pregunta inapropiada para matar el momento. Pero al hacerlo, Jesús lleva su conversación en una dirección completamente diferente. Ahora la mujer reconoce a Jesús como un profeta y no un futuro esposo.

Entonces, ella redirige sus preguntas sobre temas de adoración. De todos modos, prefiere un cambio de tema en este momento. La mujer en su historia de matrimonios y luego sus preguntas sobre dónde adorar se enfocan en lo externo. Ella parece estar buscando su satisfacción con las circunstancias externas de su vida. Jesús quiere que ella vea que su satisfacción no descansa en lo externo sino en lo interno. Él usa la imagen de agua que tiene delante para hacer este punto: *“los que beben del agua que les daré nunca tendrán sed. El agua que daré se convertirá en ellos en un manantial de agua que brota hacia la vida eterna.”* Juan más adelante en el capítulo 17 define la vida eterna para nosotros. "Ahora bien, esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado". En el centro más profundo de nuestro ser estamos hechos para relacionarnos con el Padre, el Hijo y el Espíritu, un conocer y ser conocido dentro del ser de Dios. Fuera de esta realidad, todos los demás objetivos terminan en repetidas decepciones, y nuestra sed permanece.

A través de su discusión sobre la adoración, Jesús aprovecha la oportunidad para revelar a esta mujer Su verdadera identidad. Él es el tan esperado Mesías. La pregunta de la mujer sobre quién es este hombre, ahora ha sido respondida. Y al tener esta respuesta, ella también parece haber encontrado una respuesta a nuestra otra pregunta: ¿Estás satisfecha? Finalmente, en su largo viaje de búsqueda, ella ha encontrado alegremente un rotundo "sí" a esa pregunta. Ella está satisfecha en Jesús.

Juan incluye un pequeño detalle en el relato, que a su vez cuenta su propia historia. La mujer deja su jarra de agua en el pozo con Jesús. Ahora está regresando a su comunidad, la misma comunidad que la ha rechazado. Y su jarra de agua no viene con ella. Probablemente dejará ir otros pesos muertos en su vida una vez que llegue a casa. Ella parece haber saciado su sed, liberándola de sus repetidos intentos de llenarse. Ella ha dejado de lado su deseo de obtener su propia satisfacción de lo externo y, en cambio, se convierte en una bendición para los demás. No solo le ha dado a Jesús un balde para que tome un trago, sino que se une a él en su misión de evangelizar a Samaria. Ella ya no está enfocada en sí misma. Ella tiene agua brotando en ella que ahora se está desbordando a los demás.

Vemos en el intercambio de Jesús con sus discípulos acerca de la comida que él también está extrayendo de este pozo más profundo. Jesús dice: "Tengo comida para comer que tú no conoces". Luego explica que esta comida "es hacer la voluntad del que me envió y completar su trabajo". La mujer y Jesús comparten la misma comida, sacada del mismo pozo. Se llenan de "agua viva" y se envían en la misma misión. Su búsqueda ha terminado. Su satisfacción asegurada.

Al vivir en esta relación, la mujer ahora es aceptada nuevamente en su comunidad mientras escuchan sus palabras y responden a su testimonio. Jesús ha roto las barreras para esta mujer y la convierte en una bendición para su comunidad. Se pueden obtener muchos otros puntos de esta historia multifacética, pero un enfoque resalta claramente. Jesús y su vida compartida con el Padre no decepcionan. A medida que confiamos en esta relación en lugar de las facetas externas de nuestra vida, encontraremos en Jesús una sed bien apagada.

Que el don de Dios de Su propia vida llene sus corazones y almas con la profunda satisfacción que solo se encuentra en él.

Preguntas de discusión en grupos pequeños

- El video: "Speaking of Life" (Hablando de vida), utiliza la historia del "Lago de la abuela" como metáfora. ¿Qué pensamientos adicionales vinieron a tu mente de esta metáfora? ¿Puedes relacionarte con los momentos en que tu vida era como un cráter vacío? ¿Puedes pensar en tiempos en que Jesús llenó el vacío con aguas vivas?
- ¿Cómo te llamó la atención la pregunta "¿Estás satisfecho?" ¿Más tarde pensaste diferente sobre cómo responder esta pregunta? Si estás dispuesto, comparte y responde esta pregunta hoy.
- Te planteaste la pregunta de por qué Jesús le pidió a la mujer un trago. Una de las razones que dio el sermón fue para reorientar a la mujer para que se concentrara en otra en lugar de ella misma. ¿Qué te pareció esta respuesta? ¿Puedes pensar en otras posibles razones por las que Jesús le pidió agua?
- ¿Qué pensaste de Jesús exponiendo el hecho de que la mujer tenía cinco esposos y que actualmente no estaba casada? ¿Qué nos dice esto sobre el amor de Dios por nosotros cuando se trata del pecado en nuestras vidas? ¿Cómo trata Dios con nuestras vidas secretas de "buscar amor" en todos los lugares equivocados?
- La mujer samaritana deja su cubo en el pozo con Jesús cuando regresa a su comunidad. El sermón destacó esto como una imagen de la mujer dejando atrás sus intentos de llenarse de vida. ¿Puedes pensar en otros "cubos" que ella podría necesitar para irse con Jesús? ¿Puedes pensar en "cubos" en tu propia vida que te gustaría dejar en el pozo con Jesús?

Sermón del 22 de marzo de 2020

Mira este video en YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=oh0-QJ20tQo>

Escrituras: 1 Samuel 16: 1-13 • Salmo 23: 1-6 • Efesios 5: 8-14 • Juan 9: 1-41

El tema de esta semana es **ver a la luz de Dios**. En 1 Samuel 16, Dios le dice a Samuel que vea con los ojos y la visión de Dios mientras Samuel va a ungir al nuevo rey, para mirar más allá de la apariencia externa de un hombre como Saúl. En el Salmo 23, el poeta habla de caminar a la luz de Dios incluso en la mayor oscuridad. En Efesios 5, Pablo alienta a esta incipiente comunidad de fe a caminar a la luz de Cristo en lugar de su vieja oscuridad. Nuestro sermón, "Jesús y el hombre invisible", está basado en Juan 9. Jesús reúne la metáfora y la realidad concreta al declararse a sí mismo como la luz, y luego alumbra los ojos del hombre nacido ciego.

Jesús y el hombre invisible - Juan 9: 1-41

La lectura del Evangelio esta semana es especialmente larga. Si tu comunidad está acostumbrada a leer el Evangelio, haz que alguien lea este pasaje antes de comenzar el sermón. De lo contrario, será referenciado y resumido a lo largo del sermón y la gente puede seguirlo en sus propias Biblias.

Todos hemos experimentado personas "invisibles" en nuestras vidas. Las personas hacia las que no tenemos mala voluntad, o que no nos gustan, pero que son personas a las que nosotros y la mayoría de la sociedad ignoramos. El cajero adolescente en la cafetería, el vagabundo dormido en el banco del parque, la persona en el asiento de al lado del autobús.

No es que seamos egoístas e ignorantes, es solo que la sociedad, a medida que avanza, ignora a quienes son inconvenientes y los hace a un lado. Se convierten en parte del paisaje.

En los días de Jesús, las personas con discapacidad, como el hombre ciego de Juan 9, eran parte de esta categoría invisible. Eran completamente dependientes de la bondad de la sociedad que los rodeaba: no había servicios sociales u otros sistemas de apoyo. Mendigaban en las puertas y la sinagoga, dondequiera que se reuniera gente.

En aquel entonces, la gente estaba tan preocupada por su propia supervivencia que era difícil ayudar a las personas invisibles. En algunos casos, lo llegaron a hacer mejor que nosotros, pero la supervivencia de una persona con discapacidad era brutal y escasa. Con este contexto en mente, nuestro pasaje de hoy arroja golpes emocionales desde el principio. Vamos a Juan 9.

¹A su paso, Jesús vio a un hombre que era ciego de nacimiento. (Juan 9:1 NVI)

Jesús "lo vio". Jesús se detiene en su muy importante y cada vez más peligroso viaje para "ver" a una persona invisible. El contraste es aún más marcado cuando pensamos que este hombre, que nunca pudo ver, fue visto por el Señor.

Lo que sigue es uno de los escenarios más confusos que se dijo sobre la carrera de Jesús. Primero, Jesús ve y cura al hombre con barro que hizo con su propia saliva. Entonces Jesús le dice que se lave en una piscina cercana y luego se va.

Los lugareños ven al tipo y se dan cuenta de que él es el que había nacido ciego y que ahora puede ver. Le preguntan una y otra vez qué sucedió, y él les dice. Le preguntan dónde está Jesús, y él dice que no sabe.

Traen ante los fariseos al hombre que hasta hacía poco estaba ciego, para tratar de entender lo que sucedía, lo que provoca un debate teológico entre ellos. ¿Cómo puede alguien que no sigue nuestras tradiciones ser de Dios? ¿Cómo puede alguien que no es de Dios hacer cosas como esta?

Exigen que el hombre, ya exasperado y hasta hacía poco tiempo ciego, les cuente lo que sucedió, y éste esencialmente les dice: "¡No sé cómo funcionó, ni siquiera sé quién era realmente, pero sé que puedo ver!" Les preguntan a sus padres qué está pasando y éstos se salen rápidamente de la conversación para no meterse en

problemas. Vienen a él de nuevo y luego lo expulsan de la sinagoga, que es básicamente como sacarlo de la comunidad. Jesús encuentra al hombre y le revela quién es Él en una conversación uno a uno.

Si lees esto lo suficientemente rápido puede que suene como una comedia con personajes entrando y saliendo de un lado a otro en la pantalla.

- ¿No eres el ciego? - ¿Quién te hizo esto? - No estoy seguro, ¡no lo sé! - ¿Ese es tu hijo? ¡No queremos involucrarnos! - ¡Estamos confundidos! - ¡Nosotros también!

La historia de "Jesús y el hombre invisible" nos cuenta mucho acerca de Jesús. No solo la inquietante y extraña ocurrencia de un milagro, sino también su corazón al interactuar con una de las personas invisibles de la sociedad. Tres puntos tocamos hoy cuando hacemos la pregunta más importante. Primero no preguntamos: ¿cómo se aplica esto a nosotros? Enseguida: ¿cómo se aplica esto a Dios? y luego ¿cómo se aplica a nosotros esta realidad?

Tres puntos entonces al aplicarnos esta realidad:

- Jesús nos ve - Jesús nos lleva a su historia - Jesús nos encuentra

Jesús nos ve

Hemos hablado sobre la sorprendente línea de inicio de la historia:

¹A su paso, Jesús vio a un hombre que era ciego de nacimiento. (Juan 9:1 NVI)

A lo largo de toda la Escritura, vemos a Dios ser atraído hacia el forastero, hacia los que la sociedad no ve. Se anuncia el nacimiento de Jesús a simples trabajadores del campo y a extranjeros paganos. Los primeros misioneros que Jesús nombra son un hombre poseído por un demonio con una enfermedad mental y la mujer en el pozo, una adicta a las relaciones y que es miembro de un culto (samaritano). Desde el principio, Dios ve a los que no vemos. En Génesis 16, vemos a la sirviente de Abraham, Agar, huyendo en el desierto, embarazada y sola. Ella es visitada por el ángel del Señor que la consuela y le promete un legado. Ella alaba a Dios y lo llama "El Roi", el Dios que me ve.

El Roi, el Dios que ve. El Dios que busca a los desterrados en el desierto y a los olvidados al costado del camino. Este es un doloroso contraste con los fariseos, quienes luego solo se dan cuenta acerca del hombre porque algo anda mal. Le prestan atención solo cuando algo está fuera de lugar y se desequilibra su delicado balance de poder y ritualismo. No se dan cuenta de que Jesús está a punto de cambiarlo todo. ¿Hay personas invisibles en tu vida? ¿Cómo cambiaría las cosas para mejor, cómo reflejaría el reino si comenzaras a verlas? No me refiero a tirar folletos del evangelio sobre la mesa para tu mesero, me refiero a prestarle atención desinteresadamente a esa persona, verla como lo hace Jesús.

Jesús nos pone en su historia

²Y sus discípulos le preguntaron: —Rabí, para que este hombre haya nacido ciego, ¿quién pecó, él o sus padres? ³—Ni él pecó, ni sus padres —respondió Jesús—, sino que esto sucedió para que la obra de Dios se hiciera evidente en su vida. (Juan 9:2-3 NVI)

Esta fue una de las especulaciones teológicas de la época. La gente creía que la discapacidad era causada por el pecado de los padres, y tal vez incluso por el pecado del bebé en el útero. Aunque el libro de Job —cuyo mensaje básico es que el sufrimiento NO es el resultado del pecado— era central para esta comunidad, todavía creían esto. Entonces, la pregunta de los discípulos: "¿quién causó este sufrimiento?" Era una pregunta normal.

Jesús interrumpe este tipo de reducido pensamiento teológico. Él dice que el sufrimiento de este hombre es de alguna manera parte de la gran historia. Que este hombre invisible es parte de la gran obra de Dios en el mundo.

¿Es esa una respuesta directa al problema del sufrimiento? No, no lo creo. Pero Jesús está diciendo que el sufrimiento de este hombre no está carente de significado y que no es su culpa. La resurrección se encontrará incluso en la oscuridad de la vida de este hombre, y su historia ha perturbado el pensamiento estrecho y legalista sobre quién es Dios.

⁶ Dicho esto, escupió en el suelo, hizo barro con la saliva y se lo untó en los ojos al ciego, diciéndole:⁷ —Ve y lávate en el estanque de Siloé (que significa: Enviado). El ciego fue y se lavó, y al volver ya veía. (Juan 9:6-7 NVI)

Aquí Jesús interrumpe la historia nuevamente con uno de sus hábitos característicos, especialmente en esta parte del Evangelio de Juan. Él va en contra del entendimiento que tienen del sábado. Primero, hace una pasta de barro y saliva, lo que estaba en contra de las reglas sobre trabajar en sábado. También realiza una curación, que también estaba en contra de las reglas. El sábado no era algo que acababan de inventar o una sugerencia por la que hicieron todo lo posible para vivir. Unas pocas generaciones antes de Jesús, la comunidad judía fue perseguida por mantener sus rituales. Las personas, antepasados recientes de estas personas que se encontraban hablando con Jesús, habían muerto porque guardaban el sábado. En la época de Jesús, mantener el ritual era una cuestión de identidad religiosa y étnica.

Lo que Jesús les recuerda, (nos recuerda a todos) es que la llegada del reino triunfa sobre las observancias rituales. Curar a alguien, ayudar a los de condición vulnerable, esto es más importante que las minucias de observar rituales. Se supone que el ritual apunta hacia la sanidad y no al revés. Incluso antes de haber sanado, este hombre se ha convertido en parte de la gran historia de Jesús al señalarnos nuestra necesidad no de más enseñanza, no de más reglas y rituales, sino de un cambio total de corazón.

El ciego fue y se lavó, y al volver ya veía. (Juan 9:6-7 NVI)

Ahora, ven conmigo en un viaje rápido por un momento y veremos cómo encaja todo esto en la gran historia de Juan. Durante la primera mitad del libro, Jesús está constantemente interrumpiendo la historia y metiéndose en problemas. Sigue apareciendo en ocasiones simbólicas y en lugares simbólicos y dice que todo apunta a él.

Él limpia el templo y luego declara que él es el templo, el verdadero lugar donde se encuentran el cielo y la tierra, que se levantará tres días después de que lo destruyan. Él va al pozo sagrado de Jacob y declara que él es el agua viva. En la fiesta de la Pascua, crea una comida milagrosa para miles y luego dice ser el pan. En la Fiesta de los Tabernáculos, celebrando la liberación de Israel, afirma ser el agua de la roca en el desierto.

Jesús está interactuando con metáforas por todas partes, interrumpiendo y reformando todo alrededor de sí mismo. Él sigue diciéndole a la gente que los rituales que tienen son solo una sombra de lo que vendrá: él mismo. Regresando nuevamente en esta historia, podemos ver algunos de los detalles de una manera nueva. Jesús continúa su metáfora aquí, llevando sus metáforas de agua, pan y templo a un clímax.

⁴ Mientras sea de día, tenemos que llevar a cabo la obra del que me envió. Viene la noche cuando nadie puede trabajar. ⁵ Mientras esté yo en el mundo, luz soy del mundo. ⁶ Dicho esto, escupió en el suelo, hizo barro con la saliva y se lo untó en los ojos al ciego, diciéndole: ⁷ —Ve y lávate en el estanque de Siloé (que significa: Enviado). El ciego fue y se lavó, y al volver ya veía. (Juan 9:4-7 NVI)

Jesús es la luz figurativa del mundo que trajo luz a la visión de este hombre. Estos rituales y costumbres solo apuntan a la realidad que está por venir, y ahora esa realidad está aquí. Jesús trajo metáfora y realidad juntas.

La luz que dio luz. La vida que dio vida. La resurrección que resucitó en cuerpo, físicamente. Jesús dibuja esto en su historia. Da vista al hombre invisible y lo lleva a la visión (para mezclar un poco las metáforas). En un extraño encuentro, Jesús trae a la escena Su gran historia, interrumpiendo la historia de la adoración cultural poco saludable, la exclusión de aquellos con necesidades especiales, la teología estrecha y finalmente que explota la historia de la realidad física mediante la curación de la ceguera.

Jesús nos lleva a su historia transformadora del mundo entero, sin importar cuán insignificantes podamos pensar que somos.

Jesús nos encuentra

Este encuentro toma un giro extraño. Jesús sale del escenario de inmediato. La gente está completamente confundida acerca del ciego que probablemente vieron todos los días caminando de repente parpadeando al sol. Los padres del chico se involucran e inmediatamente salen de la conversación porque no quieren ser expulsados de la sinagoga. Ser "expulsados de la sinagoga" significaba que fueron expulsados del centro de la vida comunitaria. Se murmuraría acerca de ellos y serían excluidos del centro cultural. Esto era devastador. Echaron a los seguidores de Jesús porque significaba que ya no estaban bajo protección judía. Las potencias romanas dejaron en paz a la comunidad judía, al menos para su observancia religiosa, pero los cristianos no tenían esta protección. Esto dejó a la nueva comunidad creyente desprotegida.

Así que ahora este hombre no tiene hogar. Incluso sus propios padres se distanciaron de él por lo que sucedió. Sin embargo, una y otra vez escuchamos lo mismo de él: "... ¡No sé cómo funcionó todo o quién era él exactamente, pero ahora puedo ver!" ¡Lo haya sucedido, funcionó!

A veces pienso en eso cuando se trata de la mecánica de cómo funciona la fe. El conocimiento es muy importante, pero solo nos llevará hasta cierto punto; todavía hay mucho misterio sobre cómo funciona el evangelio. ¡Pero lo hace! Las vidas son sanadas, las personas se transforman, a pesar de que los detalles exactos están por encima de nuestra capacidad.

Si tuviéramos que entender algo completamente antes de creer que funciona, ninguno de nosotros respiraría, hablaría o incluso caminaría. Apenas estamos rascamos la superficie acerca de la comprensión de estas cosas. Ese es parte del mensaje de esta historia: los discípulos, los fariseos y los lugareños intentan poner un esquema sobre lo que sucedió y tratan de entender pero no pueden. Solo pueden contemplarlo. El ciego es el único que lo entiende: "Haya sido como haya sido, ¡ahora puedo ver!"

Pero Jesús nos encuentra.

³⁵ Jesús se enteró de que habían expulsado a aquel hombre, y al encontrarlo le preguntó: — ¿Crees en el Hijo del hombre?³⁶ — ¿Quién es, Señor? Dímelos, para que crea en él.³⁷ — Pues ya lo has visto —le contestó Jesús—; es el que está hablando contigo.³⁸ —Creo, Señor —declaró el hombre. Y, postrándose, lo adoró. (Juan 9:35-38 NVI)

Jesús, a aquel a quien ve, ahora le busca. Jesús encuentra al hombre invisible, al que nadie más considera útil, a quien se consideraba una carga. Incluso después de la frialdad de sus padres que lo dejaron solo porque temían la maquinaria cultural, Jesús lo encuentra. Y en este intercambio, vemos una de las pocas interacciones en las que Jesús aborda explícitamente su identidad y acepta la adoración.

Aquí tenemos uno de las pocas conversiones (al menos de los que tenemos registro), que Jesús realizó en persona. Una vez más, dejó de lado a los funcionarios del gobierno y a los personajes prominentes de esta cultura y a los héroes militares para elegir a extranjeros como este. Así que este hombre que no tenía familia ni hogar, ahora es parte de la familia de Dios, acogido por el mismo Jesús.

Jesús te ve. Jesús te incluye en su historia. Jesús te encuentra... Deja que te encuentre hoy y te haga parte de la gran historia de redención que comenzó antes del comienzo de los tiempos. No te necesita, pero te quiere a ti. Nunca eres invisible para Jesús.

Preguntas de discusión en grupos pequeños

Preguntas Speaking of life: "¿Crees en el Hijo del hombre?" lee: Daniel 7: 13-14

- Vemos a Jesús llamarse a sí mismo el "Hijo del Hombre" casi 80 veces en el Nuevo Testamento: era su título favorito para sí mismo. Esto se refiere a la figura enigmática del fin del mundo en Daniel 7. Al conocer a Jesús, conocemos a alguien que es nuestro amigo y consolador y, al mismo tiempo, el príncipe entronizado del universo. ¿Cómo mantenemos ese equilibrio al acercarnos a Jesús? ¿Cómo cambia eso nuestra percepción de él?
- Esta imagen es otra imagen "ya, pero todavía no" en la Biblia. Jesús ya está entronizado a la diestra del Padre, pero el reino aún no se ha realizado completamente. ¿Cómo podemos vivir en la parte "ya pero aún no" de la historia teológica?

Preguntas del sermón: "Jesús y el hombre invisible" Lee Juan 9: 1-41 (o el líder podría resumirlo, porque es un pasaje largo)

- Hablamos sobre cómo Jesús "vio" al hombre nacido ciego (versículo 1). Era casi invisible en esa cultura, una molestia dependiente de otros que era mayormente ignorada. Se vuelve aún más significativo que Jesús "lo vio". ¿Sientes que Jesús te "ve"? ¿Cómo cambia tu vida saber que te ve?
- Jesús también nos pone en una nueva historia. Interrumpe la historia cultural al sanar y trabajar en sábado debido a la gran historia de la curación de Dios detrás de todo. Dibuja a este "hombre invisible" en la historia. ¿Sientes que Jesús ha hecho esto por ti? ¿Alguna vez te ha atraído a algo que está haciendo en el mundo que era más alto y más grande de lo que creías posible?
- Jesús nos encuentra. Jesús encuentra al hombre en el versículo 35 después de este extraño intercambio, después de que el hombre había sido exiliado de la comunidad. ¿Qué significa ser encontrado por Jesús? ¿Qué ha significado eso en tu vida, ser adoptado en la familia de Dios?
- Al unir estas dos cosas, vemos al Príncipe del Universo caminando hacia las situaciones cotidianas e irritantes de ser humano. Personas indefensas, tradición obstinada, conflictos familiares: aquí surgen cosas que son demasiado familiares. Sin embargo, Jesús reconoce que todo es parte de la historia, incluso de la historia galáctica y alucinante de la obra de Dios en el universo. ¿Pensamos en nuestras vidas de esta manera? ¿Pensamos en nosotros mismos como somos, hijos adoptivos e hijas de Dios?

Sermón del 29 de marzo de 2020

Mira este video en YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=I-aHAiAvNZg>

Escrituras: Ezequiel 37: 1-14 • Salmo 130: 1-8 • Romanos 8: 6-11 • Juan 11: 1-45

El tema de esta semana es: **Surgiendo de las profundidades**. En Ezequiel nos unimos al profeta en el valle para descubrir que Dios puede restaurar la vida incluso cuando los huesos secos es todo lo que queda. El Salmo 130 articula una oración donde uno puede clamar al Señor desde las profundidades del pecado mientras lo espera con esperanza. En Romanos, la mente puesta en el Espíritu se eleva a la vida de justicia desde la muerte de la carne pecaminosa. El sermón de Juan 11 nos señala a Jesús durante nuestro dolor por la gran pérdida. Encontramos consuelo en las profundidades del dolor con una esperanza renovada en Jesús que viene a nosotros, llamándonos a su vida resucitada con el Padre en el Espíritu.

Esperando y llorando Juan 11: 1-45

Lee o haz que alguien lea el texto antes del sermón.

Esta historia en Juan comienza haciéndonos saber la estrecha relación que Jesús tuvo con Lázaro y sus dos hermanas, María y Marta. Lázaro está gravemente enfermo, por lo que sus hermanas le envían un mensaje a Jesús contando con su relación con Él para ayudar al obrador de milagros. "Señor, el que amas está enfermo".

¿Alguna vez has enviado un mensaje a Jesús así? Has conocido al Señor por algún tiempo y has desarrollado una relación cercana. Sabes que Jesús te ama y has tenido experiencias en el pasado que te dicen que él te será fiel en el futuro. Entonces sucede algo horrible. Tu empresa habla de reducción de personal. Tú o un ser querido tiene cáncer. O tal vez hay complicaciones en el embarazo. Estoy seguro de que tienes tu propia lista de adversidades que han trastornado tu mundo. ¡Quizás estás en el medio de una ahora! Durante estos tiempos, podemos enviar un mensaje a Jesús. Podemos agregar a nuestras oraciones el recordatorio a Jesús de que "sé que me amas... así que, por favor, ven pronto". ¿Puedes identificarte con cómo María y Marta deben haberse sentido después de enviar ese mensaje solo para no recibir respuesta día tras día? No creo que sea demasiado difícil ponernos sus sandalias. Hay momentos en que elevamos oraciones sinceras a Jesús, sabiendo que nos ama, sabiendo que está al tanto de lo que está sucediendo, solo para ser respondidos con silencio. Oras... nada cambia.

También podemos reaccionar a la respuesta de Jesús al recibir el mensaje. Jesús dijo: "Esta enfermedad no conduce a la muerte; más bien es para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios pueda ser glorificado a través de ella ". Al principio, podemos pensar: " ¡Oh, bien! Todo va a salir bien ". Pero luego descubrimos, como lo hicieron María y Martha, que no sale bien, al menos desde nuestra perspectiva. De hecho, se vuelve mucho peor. Tu empresa decide dejarte ir. El cáncer se vuelve terminal. Él bebe está perdido. Lázaro muere. Luego nos quedamos solos con nuestros pensamientos y preguntas agonizantes. ¿Está Jesús fuera de contacto? ¿No sabía que la situación era grave? ¿Cómo agrega esto un poco a la gloria de Dios? Tal vez no me ama después de todo.

Nos	encontramos	solos	con	nuestras	lágrimas.
-----	-------------	-------	-----	----------	-----------

Puede ser bueno en este punto contarte cómo Juan está usando esta historia. Juan en su relato del Evangelio tiene un gran interés en mostrarnos cómo Jesús, como el Hijo de Dios, revela al Padre y proporciona vida eterna. Esta historia de Lázaro es la última parada de Juan en una serie de historias milagrosas que sirven como "señales" para sus lectores. Hay siete señales en total, y cada una sirve para completar la auto-revelación de Jesús. Cada signo revela un poco más de quién es Jesús y cuál es su misión en el mundo. Cuando encontramos

estas "señales" en el Evangelio de Juan, llegamos a saber quién es Jesús y quién es su Padre. De esta manera, estamos llamados a crecer en nuestra fe y una vez más depositar nuestra confianza en él. Juan usa la historia de Jesús resucitando a Lázaro como la séptima y última "señal" que finalmente culmina en las autoridades religiosas que lo crucifican. Así, Juan ha contado paradójicamente la historia de Jesús trayendo a Lázaro a la vida, lo que terminará conduciendo a la muerte de Jesús. Hay más cosas en la historia que sólo el punto de que Jesús regresa a un hombre con su familia.

Cuando Jesús escucha que Lázaro está enfermo, se nos recuerda que Jesús "amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro". El siguiente versículo nos sorprende cuando Jesús decide esperar "dos días más". Nuestra confianza en el amor del Padre por nosotros es a menudo desafiada cuando sentimos que nos ha dejado esperando y llorando. Pero siempre es su amor el que gobierna sus acciones. Cuando Jesús toma la decisión de "volver a Judea", los discípulos intentan desalentarlo por temor a las autoridades religiosas. Pero Jesús sabe que está caminando a la luz de la voluntad de su Padre y no será detenido. Él les dice "Lázaro se ha quedado dormido". Sus discípulos piensan que está hablando sobre el sueño natural, pero Jesús les dice "claramente" que Lázaro ha muerto.

Al recibir las palabras de Jesús, también necesitamos que Jesús nos informe sobre el significado detrás de esas palabras. Confiar en nuestro pensamiento natural, plausible y lógico puede llevarnos a malinterpretar lo que Jesús nos está diciendo. Este puede ser un recordatorio importante para nosotros mientras estudiamos las Escrituras. ¿Con qué frecuencia llegamos a las Escrituras en busca de respuestas a nuestros problemas? Leemos la Biblia y luego la interpretamos de acuerdo con nuestra propia forma de pensar. Pero cuando llegamos a la Escritura, como el pasaje que estamos viendo hoy, no lo estamos leyendo para confirmar lo que creemos que ya sabemos. Queremos escuchar lo que Jesús nos está diciendo en su palabra escrita. Mientras lo escuchamos, quizás tengamos que repensar la forma en que alguna vez entendimos las cosas.

Cuando Jesús finalmente llega, descubre que Lázaro ha estado muerto cuatro días. La antigua creencia judía sostenía que el espíritu de una persona muerta rondaba el cuerpo durante tres días. Durante ese tiempo todavía es posible la resurrección. Después de cuatro días, toda esperanza está perdida. Jesús llega y encuentra a Lázaro muerto cuatro días y más allá cualquier ayuda, así como encuentra a toda la humanidad. Podemos encontrarnos identificados con el estado de Lázaro en nuestras propias vidas. La pérdida de empleos, las relaciones rotas, los fracasos morales, las circunstancias humillantes y otras experiencias pueden hacernos sentir cuatro días muertos, más allá de toda esperanza. ¿Alguna vez has estado allí? Es difícil levantarse por la mañana cuando te sientes como un muerto de cuatro días. Tal vez sientes que has fallado demasiadas veces y que ahora está fuera del alcance de la misericordia y el perdón de Dios. Quizás hayas cerrado y desconectado porque no te queda nada. Diste lo mejor. Pero al final del día, estás cuatro días muerto y acostado boca arriba. ¿Está Juan tratando de decirnos que Jesús puede llegar tarde y hacer un milagro incluso cuando estamos cuatro días muertos? Bueno, eso sería una noticia gloriosa con seguridad.

Marta recibe a Jesús a su llegada, y está luchando con su creencia en Jesús. Jesús trabaja para moverla más allá de poner su consuelo en suposiciones teológicas para poner su consuelo y confianza en él diciéndole: "Yo soy la resurrección y la vida". Cuando ella expresa una creencia más profunda en él, ella "regresó y llamó a María." Ella le dice a María que Jesús ha llegado y la está buscando.

Observa cómo Marta aprende un poco más acerca de Jesús a través de esta prueba. Jesús la ha llevado más lejos en su relación con él donde ella no encuentra su esperanza en un día lejano de "la resurrección en el último día", sino que ha encontrado esperanza en el presente sabiendo que Jesús es "la resurrección y la vida" quien está presente con ella hoy. Ella hace una profunda declaración de fe cuando dice: "Creo que eres el Mesías, el Hijo de Dios, el único que viene al mundo". Es después de llegar a esta profundidad de conocer a Jesús que corre para decirle a María. Cuanto más conozcamos a Jesús por quién es, más queremos contarles a los demás. Además, cuanto mejor veamos a Jesús, mejor será nuestro testimonio de él. Marta no le dice a María que necesita "encontrar a Jesús". ¿Qué necesita oír María? Ella necesita escuchar que Jesús "está aquí y la llama".

Quizás necesites escuchar eso hoy. Si te sientes cuatro días de muerto o enterrado bajo un peso de pena, el Señor no está esperando a que lo rastrees. Él ya está aquí y te está llamando. ¿Alguna vez has experimentado el entusiasmo de escuchar que alguien te está llamando? (A menos que, por supuesto, la persona que te llama sea tu padre y use su nombre completo. Entonces sabe que estás en problemas). Se siente bien que te requieran y te busquen. ¿Cuántos en nuestro mundo roto responderían como lo hizo María si escucharan que Jesús los llamaba? María responde yendo inmediatamente hacia él.

En el intercambio entre María y Jesús, somos testigos de que Jesús está "profundamente conmovido en espíritu". Esta profunda agonía se resume en las dos palabras simples, "Jesús lloró". Estas dos palabras, que componen el versículo más corto en nuestras traducciones, han cosechado muchos comentarios sobre por qué Jesús estaba triste. Puede parecer extraño que llorara por un hombre muerto que estaba a punto de resucitar. Pero teniendo en cuenta el objetivo de revelación de Juan, creo que podemos ver que las lágrimas de Jesús brotan de su solidaridad con la humanidad. Jesús no vino a ser distante y separado de nosotros. Él entra en nuestro propio sufrimiento. Las lágrimas que llora son nuestras lágrimas.

Jesús en esta historia es Jesús consolando a sus amigos. No se protegió de experimentar las grandes pérdidas que experimentamos en la vida. No se dejó escapar del profundo dolor que resulta de perder amigos y familiares cercanos. Cada lágrima que lloramos podemos saber que Jesús llora con nosotros. Él es nuestro gran consolador. Jesús llora nuestras lágrimas con el propósito de limpiarlas. No sólo siente pena por nosotros, sino que se une a nuestra tristeza para sanarnos y llevarnos a su gozo. En nuestros momentos de gran pérdida, es posible que aún tengamos que esperar la llegada del Señor, que parece haberse alejado demasiado tiempo. Pero esta historia puede recordarnos que Jesús está con nosotros. El padre está con nosotros. El Espíritu está aquí para consolarnos. No lloramos solos. Cuando estamos de duelo y lloramos, estamos expresando un amor por algo perdido. Estamos diciendo que lo que sucedió está mal y no debería estarlo. Afligirnos por la muerte es afirmar la vida. Entonces seguramente, quien es la Vida, sería el que más se aflige. De hecho, se aflige lo suficiente como para sumergirse en todo lo que se pierde, para sumergirse en las profundidades de toda muerte y decadencia para poder elevarlo en su vida resucitada.

Jesús se movió más allá de las lágrimas hasta la tumba. A diferencia de los judíos que pensaban que iban con María a la tumba a llorar, Jesús va a la tumba para restaurar. Juan nos da una imagen de los eventos que tendrán lugar después de esta historia. Jesús irá nuevamente a la tumba, pero será su propia tumba. En la Pascua Él limpia cada lágrima.

Juan registra a Jesús levantando a Lázaro como un signo de la mañana de Pascua cuando Jesús resucita. ¿Ves cómo Jesús levantó a Lázaro de la muerte? Él lo llama. "¡Lázaro, sal!" Jesús es la Palabra del Padre que nos llama a una nueva vida en él. Así como llamó a María y llamó a Lázaro, Jesús todavía llama hoy. Él te está llamando en este momento. ¿Puedes escucharlo? Lázaro, incluso cuatro días muerto, pudo escuchar su nombre de los labios de Jesús y responde saliendo de la tumba.

Cuando Lázaro sale de la tumba todavía con ropa de entierro, Jesús les dice a los espectadores que "le quiten la ropa de sepulcro y lo dejen ir". Al ver que nuestros hermanos y hermanas están vivos en Cristo, podemos participar en liberarlos en esa realidad. Lázaro había sido resucitado de entre los muertos, pero permanecer en la ropa de la tumba le impediría vivirlo.

A medida que nos acercamos a la Semana Santa y la próxima celebración de Pascua, podemos abrazar la realidad de que Jesús, en su muerte y resurrección, nos ha liberado para vivir en él. Muchos pueden necesitar un hermano o una hermana para ayudar a ver esta realidad y caminar en ella. A medida que vivimos en nuestro mundo roto, podemos unirnos a Jesús en sus lágrimas por su creación perdida. Podemos compartir las buenas noticias de que Jesús ha venido y que nos está llamando a sí mismo. Podemos ir a decirle a otros que todavía están esperando y llorando...

Preguntas de discusión en grupos pequeños

- En el video de Speaking of life se recuerda el verso más corto, "Jesús lloró" como esa "gota que cae" que contiene una gran riqueza. ¿Qué tesoros ves en las lágrimas de Jesús?
 - ¿Puedes relacionarte con cómo Marta y María deben hallar sentido cuando Jesús llegó "tarde" al responder su mensaje de ayuda? ¿Puedes pensar en momentos en que sentiste que Jesús te había dejado "esperando y llorando"? ¿Qué piensas acerca de Jesús "persistente" durante estos tiempos de urgencia?
 - ¿Tienes alguna historia en la que sentiste que estabas "muerto cuatro días" pero que Dios te resucitó? ¿Cómo nos ayuda Jesús esperando "dos días más" en la historia a vivir con esperanza cuando sentimos que estamos más allá de la esperanza?
 - ¿Qué piensas sobre por qué Jesús "lloró" a pesar de que sabía que estaba a punto de resucitar a Lázaro?
 - Discute sus pensamientos sobre cómo Jesús levantó a Lázaro de entre los muertos diciendo "¡Lázaro, sal!"
 - ¿Puedes pensar en formas en que una persona que ha sido criada en Cristo puede necesitar algunos hermanos y hermanas para ayudar a quitarse la ropa del entierro? ¿Cómo se vería esto en tu iglesia? ¿Qué implicaciones te dice esta imagen acerca del discipulado de nuevos creyentes?
-



COMUNIÓN DE GRACIA
I N T E R N A C I O N A L